

“LA TRANSMUTACIÓN DEL ACTO FOTOGRAFICO A LO LARGO DEL TIEMPO”

Micaela Agustina Conte Rodriguez

2022

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Artes

Licenciatura en Diseño Multimedial

Taller de Diseño Multimedial V

Docentes

Federico Joselevich Puiggrós

Elizabeth Toledo

Nicolás Mata Lastra

Julia Saenz

Agradecimientos:

Primero agradecer a mi mamá y a mi papá, por apoyarme siempre en todos mis proyectos.

A toda mi familia y a mi pareja por darme una mano siempre que lo necesité.

A las amigas que me dió la facultad, a las que siguen en carrera y las que tomaron otros rumbos; gracias por hacer de este camino algo más ameno.

A mis compañeros y compañeras por su generosidad, sobre todo en este último tramo, hemos forjado una grata relación de apoyo.

A todos los docentes que tuve el placer de conocer.

Y por último, y no menos importante, a toda la cátedra de Taller V: Federico Joselevich Puiggrós, Elizabeth Toledo, Nicolás Mata y Julia Saenz; por el amparo y la predisposición a ayudarme a transitar el final de este trayecto.

Índice

Resumen.....	4
Palabras clave.....	4
Marco teórico.....	5
1. Evolución del dispositivo fotográfico.....	7
Post daguerrotipo: resumen de la industrialización de las cámaras fotográficas.....	8
Contrastes: cambios morfológicos de las cámaras en sus comienzos en comparación con la actualidad.....	9
2. Función social de la fotografía en tiempos pasados.....	12
Paso a la inmortalidad: si hay una fotografía es prueba de que existió.....	12
Yo estuve aquí: si hay fotografía es prueba de que sucedió.....	13
3. Función social de la fotografía en la actualidad.....	15
Conclusión.....	17
Referencias.....	20
Anexo.....	21

Resumen

Este trabajo explora cómo la función social de la fotografía fue afectada por los cambios morfológicos y tecnológicos de las cámaras; y los contextos socioculturales a lo largo de la historia.

Palabras claves

Fotografía, acto fotográfico, función social, significado, validación.

Marco teórico

La presente investigación pretende reflexionar sobre los cambios en el acto de fotografiar -diferencias en cuánto al significado/sentido- desde sus inicios, hasta la actualidad. El trabajo se enfoca en el momento previo a realizar la fotografía, en el instante que se captura y con el sentido que se hace.

En sus comienzos, en la década de 1940, capturar una fotografía, podría decirse que era “toda una aventura”. Primero por el hecho de ser novedad para la época, segundo porque en términos de accesibilidad, capturar o hacerse de una fotografía no era nada fácil, ya que la primera cámara de fotos (el daguerrotipo) se inventó unos años antes que la época de industrialización. Por lo tanto la producción de las mismas era lenta y compleja. Tercero, la cámara de fotos tenía un alto costo, por eso, poseer una fotografía también. Y por último, por su gran tamaño y peso, además de tener que trasladar un pequeño laboratorio para revelar las fotos en el momento, en el caso del daguerrotipo.

Para hablar sobre el momento de preparación antes de tomar una fotografía, es importante destacar el concepto de “instante preciso” que introdujo Henri Cartier Bresson (1952).

Es a partir de nuestro propio ojo cómo el espacio comienza y se va abriendo en una disyunción que se ensancha progresivamente hasta el infinito. En el tiempo presente, el espacio nos impacta con mayor o menor intensidad y luego nos deja (visualmente) para ser aprisionado en nuestra memoria y modificado allí. De todos los medios de expresión, la fotografía es el único que fija para siempre el instante preciso y fugitivo. Nosotros, los fotógrafos, tenemos que enfrentarnos a cosas que están en continuo trance de esfumarse, y cuando ya se han esfumado no hay nada en este mundo que las haga volver. (p. 2)

Y luego, en el mismo texto, hace una comparación entre la figura de los escritores y la de los fotógrafos.

El escritor tiene tiempo para la reflexión, puede aceptar, rechazar y aceptar de nuevo; y antes de llegar a plasmar en el papel sus pensamientos tiene la ventaja de poder congrega los distintos elementos pertinentes. También existe un momento en que la mente “olvida” y el subconsciente trabaja en la clasificación de los pensamientos. Pero para los fotógrafos lo que pasó, pasó para siempre. De esta certidumbre nacen los temores y la fuerza de la profesión. (p. 2)

En cierto sentido, en la actualidad, todo este proceso se ha esfumado, ya que disponemos siempre de una cámara de fotos en nuestro bolsillo. Además de las funciones que poseen tanto las cámaras propiamente dichas como los dispositivos móviles. La mayoría cuenta con una cuadrícula para encuadrar, con opciones de disparo múltiple, posibilidad de sacar cientos de fotos en pocos minutos, y más.

Entonces surgen un montón de preguntas que serán el incentivo de este trabajo:

¿Qué función tenía la fotografía antes?, ¿cuál es el sentido en la actualidad? ¿Cómo afectaron los cambios morfológicos de las máquinas fotográficas? ¿En qué situaciones se tomaban fotografías en el siglo XIX?, ¿con cuánta frecuencia?, ¿cuándo se capturan hoy en día?, ¿con qué finalidad? ¿Cómo influye el hecho de que dispongamos de una cámara al alcance de nuestra mano cuándo y dónde queramos? ¿Puede ser la mirada de quienes capturan imágenes hoy la misma mirada de quienes capturaban imágenes en sus comienzos?

1. Evolución del dispositivo fotográfico

Para hablar del origen de la fotografía, se debe remontar el tiempo hasta Aristóteles. El filósofo comprobó la propiedad óptica de un pequeño orificio en un cuarto oscuro para reflejar en la pared contraria a este, una imagen formada gracias a la intensidad de la luz del sol. En base a esta teoría, se construyen dispositivos portátiles para utilizarlos en el ámbito del dibujo y la pintura. Era la primera vez que se podía “calcar” la realidad. No se conoce con exactitud el año de la creación de estos, pero en 1604 el astrónomo y matemático alemán Johannes Kepler, le acuñó el nombre de cámara oscura.

Con el transcurrir de los años se fue “puliendo” el diafragma y también se empezaron a utilizar las lentes.

Para ese entonces estaba conformada la teoría para formar una imagen, pero aún sin poder realizar un registro, que no sea el de dibujantes o pintores. Podría decirse que estaban incluídas las leyes físicas pero, faltaba aplicar las leyes químicas.

Comenzó entonces la ardua búsqueda de sustancias fotosensibles. El gran dilema era que no sólo se debía capturar la imagen, sino que también tenía que fijarse permanentemente.

Luego de varios intentos “fallidos” de científicos, matemáticos, los cuales no serán abordados para no perder el foco en esta historia, el primer proceso capaz de capturar una imagen es el daguerrotipo en el año 1839. El inventor del mismo fue Joseph Nicéphore Niépce, que durante años intentó publicar su invento en la Royal Society de Londres, pero no tuvo suerte. Años antes de morir se asoció con el pintor Louis Jacques Mandè Daguerre, que también estaba trabajando en los procesos fotográficos. Pero Niépse fallece y queda al mando de la investigación Daguerre.

El daguerrotipo era el método para capturar una imagen, que era obtenida en positivo sobre una placa de cobre recubierta de yoduro de plata, a través de la cámara oscura. Los daguerrotipos se diferencian de otros procedimientos porque la imagen se inscribe sobre

una superficie de plata fotosensible, que ha sido previamente tratada para revelar la imagen directamente sobre ella. Los daguerrotipos eran elementos extremadamente valiosos. Por esta razón pocas personas (las cuales formaban parte de la elite) eran capaces de acceder a ellos para tomarse una fotografía. Además solían hacerlo una sola vez en la vida. En resumen, no era algo común, mucho menos cotidiano, por ello, era muy importante elegir bien su vestimenta y peinados para la situación de la fotografía.

El proceso para realizar un retrato no era muy ameno. Era necesario tener un tiempo de exposición (tiempo en el cual la cámara deja pasar la luz para que el material fotosensible pueda captar y formar la imagen) bastante prolongado. Por esta razón la persona o personas a fotografiar debían quedarse inmóviles durante todo ese tiempo para que la fotografía tenga nitidez. Los fotógrafos contaban en sus estudios con dispositivos como sillas con sujeta-cabezas incluídos, o también sujeta cabezas de pie para fotos de cuerpo entero. Incluso también el estudio contaba con mesas para que las personas puedan apoyarse.

La cámara en la que sucedía este proceso, a diferencia de las que conocemos hoy, era de gran tamaño (aproximadamente unas diez veces una cámara réflex) y por la misma razón muy pesada. Por lo tanto, trasladarla era bastante tedioso.

Post daguerrotipo: resumen de la industrialización de las cámaras fotográficas

En 1888 comienzan a comercializarse las primeras cámaras portátiles Kodak, con sus películas prefabricadas, las cámaras utilizaban película en hojas emulsionadas por el fotógrafo. Durante los primeros treinta años del siglo XX se volvieron populares las cámaras de cajón y de fuelle portátiles.

En la década de 1930 se inventaron las cámaras instantáneas, las cuales no necesitaban revelado.

Otro hecho importante en la historia de los dispositivos fotográficos en la década de los 30', fue en el año 1936. Se presenta la primera cámara reflex SLR de 35mm, que se asemeja a las actuales. Con la aparición de estas, las cámaras a rollo comienzan a perder popularidad.

En la década de los años 1970 hacen su aparición las primeras cámaras digitales. Las fotografías ya no se almacenaban en rollo, ahora las mismas se almacenan en una tarjeta de memoria sd. Estas cámaras digitales se distinguen bastante de las que conocemos hoy en día, en un principio sólo sacaban fotografías en blanco y negro y con una baja resolución.

Otro hito fundamental en la historia fue el lanzamiento de los primeros teléfonos móviles con cámara fotográfica integrada, en el año 1999 en Japón. Ese mismo año también en Japón, un hecho que sucede en simultáneo es la creación de una de las primeras plataformas de internet móvil.

Desde ese entonces se comienzan a tejer grandes redes de intercambio de información. En contraste con lo que conocemos en la actualidad, donde todo sucede de manera instantánea, en una cuestión de milisegundos, en sus comienzos esos intercambios de información tomaban algunos minutos.

Contrastes: cambios morfológicos de las cámaras en sus comienzos en comparación con la actualidad

Los celulares, al igual que las cámaras réflex de hoy, tienen muy poca limitación si los comparamos con las primeras cámaras:

- **Tamaño y peso:** el daguerrotipo pesaba alrededor de 50 kg, lo que hacía difícil su traslado. Las primeras cámaras analógicas portátiles pesaban alrededor de 900 g.y sus dimensiones eran: 8.3 × 9.6 × 16.5 cm. Los celulares en la actualidad, pesan

entre 150 y 200 g. Y sus dimensiones pueden variar, pero todos pueden manejarse perfectamente en una mano

- **Cantidad:** el límite en este sentido con el daguerrotipo tendría relación con el largo tiempo de exposición, que veremos más adelante. Las primeras cámaras portátiles a rollo, tenían la capacidad, justamente, del rollo donde se “imprimían” las fotos; las primeras en comercializarse tenían 100 fotos. Con los celulares que disponemos en la actualidad, el límite de cantidad de fotografías depende de la capacidad de almacenamiento del mismo, además de la calidad; puede ir de 500 hasta 10000 fotos, incluso más. Ya que al dispositivo también se le puede agregar una tarjeta sd, y tener dos fuentes de almacenamiento de archivos. Dependiendo la cantidad de archivos y aplicaciones, será el espacio para almacenar imágenes de la cámara. Las cámaras reflex contemporáneas el almacenamiento también es a través de una tarjeta de memoria SDHC (con capacidad de hasta 128GB) .
- **Sensibilidad:** los materiales del daguerrotipo eran muy poco sensibles, por esta razón la luminosidad de la foto se compensaba con una exposición lenta, duraba aproximadamente 10 minutos. Los rollos intercambiables de las cámaras analógicas portátiles, tienen un sistema de medición denominado ASA. Que es la sensibilidad a la luz que tiene la película. Los más populares eran de 200 ó 400 ASAS. (El equivalente a 200 o 400 ISO). Con las cámaras de los celulares de la actualidad, en su mayoría podemos modificar el parámetro ISO (normalmente hasta 3200). En una cámara reflex de hoy hay opciones de ISO de hasta 32000.
- **Tiempo de exposición:** los primeros daguerrotipos debían exponer durante 30 minutos. Las primeras cámaras portátiles a rollo podían exponer a 1/30 s. Junto con el daguerrotipo esta velocidad entra dentro de la categoría de larga exposición. Las cámaras de los celulares, pueden llegar a una velocidad de 1/6000 s.

La lista podría seguir, ya que toda la tecnología de las máquinas fotográficas ha ido evolucionando; cómo el diafragma, lentes, sensor, color, resolución, etc. Pero las nombradas en ítems son las que interfieren de manera más directa en la transformación de la función social de la fotografía, que veremos más adelante.

2. Función social de la fotografía en tiempos pasados

Antes de comenzar este capítulo, vale aclarar que se entiende que la fotografía abarca una múltiple cantidad de ámbitos, es decir, existen variedad de géneros fotográficos. Sólo que aquí se analiza lo que concierne a la función social de la misma.

Paso a la inmortalidad: si hay una fotografía es prueba de que existió.

En sus inicios y con el fervor de la fotografía en las décadas de 1840 y 1850, con el daguerrotipo, sólo podía acceder a la fotografía la gente con alto poder adquisitivo, por el valor de la misma. Obtener una imagen era entonces importante para aquellos, porque era distintivo de ser miembro de clase alta, además la fotografía era sinónimo de inmortalizar. Las fotos de ese entonces son fotografías individuales, con personas sentadas, ya que la toma de la fotografía demoraba algunos minutos. Fotos familiares, toda la familia posando, en casas o estudios fotográficos. Estas fotografías forman parte de la categoría de retrato.

En el siglo XX, aparece lo que podría ser una subcategoría del retrato, la fotografía post-mortem. Esta práctica consistía en retratar a una persona que había muerto, como si estuviera viva. Esto se podía realizar en las horas recientes después de la muerte. Esta “tradición” podría decirse que era entendida como un homenaje a la persona fallecida. Para realizarla era fundamental la vestimenta, peinado, maquillaje, iluminación, todos los factores para que la persona tenga el aspecto de una persona viva. Como si fuera poco tétrico el hecho de sacarle fotos a un muerto y simular que está con vida, en ocasiones, los miembros de la familia también posaban junto al cadáver.

Yo estuve aquí: sí hay fotografía es prueba de que sucedió

Con la comercialización de las primeras cámaras portátiles ¿en qué circunstancias se tomaban fotografías? En sus inicios, según Susan Sontag la fotografía no tenía un uso social evidente. Explica que al ser una novedad, no había fotógrafos profesionales, de ese modo, tampoco había amateurs. Era una actividad “gratuita”, por lo tanto era entendida como algo artístico. Sin embargo, existe un primer uso a nivel social.

En palabras de Sontag (1973):

La conmemoración de los logros de los individuos en tanto miembros de una familia (así como de otros grupos) es el primer uso popular de la fotografía. Durante un siglo al menos, la fotografía de bodas ha formado parte de la ceremonia tanto como las fórmulas verbales prescritas. Las cámaras se integran en la vida familiar. Según un estudio sociológico realizado en Francia, casi todos los hogares tienen cámara, pero las probabilidades de que haya una cámara en un hogar con niños comparado con uno sin niños es del doble. No fotografiar a los propios hijos, sobre todo cuando son pequeños, es señal de indiferencia de los padres, así como no posar para la foto de graduación del bachillerato es un gesto de rebelión adolescente. (p. 22)

La fotografía se introduce en la vida familiar y se convierte, podría decirse, en algo sagrado. Se capturaban entonces acontecimientos importantes de integrantes de la familia con la intención de immortalizar un momento, de hacerlo eterno. También la fotografía comenzaba a hacerse muy presente en los viajes. El hecho de poder acreditar que “yo estuve aquí”.

No es en vano recordar, que en ese momento aún, todas las fotografías debían ser reveladas, guardadas generalmente en álbumes, o en casos especiales colgadas en cuadros. Existía un lapso de tiempo (de varios días) entre la captura y la imagen final. Por lo tanto, era imposible saber si la fotografía había quedado bien; por ejemplo si estaba correctamente expuesta, enfocada, sin ningún elemento que se interponga entre el lente y

lo fotografiado. Además el rollo sólo era posible revelarlo una vez. Es decir, si algo sucedía en el proceso del revelado, no había vuelta atrás. Esto generaba cierta inquietud, ya que una vez presionado el botón para tomar una foto, no podía verse hasta el momento posterior al revelado.

En resumen, con la comercialización de las primeras cámaras portátiles analógicas, y la introducción de la misma en el ámbito familiar, la fotografía era una actividad para validar lo sucedido, es decir demostrar que dicho acontecimiento pasó en realidad.

Con la circulación en el mercado de las primeras cámaras digitales, la función social seguía siendo la misma que con las cámaras portátiles a rollo: fotografía familiar y turística por sobre todas las cosas.

3. Función social de la fotografía en la actualidad

Con el entusiasmo por la aparición y comercialización de teléfonos móviles con cámara incluida, a finales del siglo XX, comienzos del siglo XXI, sumado al acontecimiento de la creación del internet, la función social de la fotografía comenzó a desvirtuarse lentamente.

Específicamente, en los últimos años, con el aumento del uso de las redes sociales, la fotografía se ha convertido en un recurso fundamental que abunda e invade todos los medios.

Podría decirse que la fotografía tiene dos funciones sociales evidentes en la actualidad. La primera se relaciona con el hecho de las redes sociales. (WhatsApp, Facebook, Twitter, TikTok y sobre todo Instagram). Las redes se convierten en un espacio de divulgación de las fotografías y es aquí donde estas se reivindican, es decir, pasan a cobrar sentido. Podría decirse que la fotografía no se hace “por” el hecho mismo de capturar ese momento elegido, se hace “para” subirla a las redes.

El valor de las fotografías se da a través de la aceptación, apreciación del otro, entendiendo ese otro cómo los usuarios de esas redes. “Validación” que se da a través de interacciones cómo “me gusta” (mejor conocidos como “likes”) “comentarios” “guardados” y “compartidos”.

La otra función a nivel social que tiene la fotografía en la actualidad es la de “anotador”. Al disponer de la cámara del celular en todo momento la fotografía empieza a funcionar como un anotador visual. Es decir, se toman fotografías de cosas que después se deberían o podrían revisar. Por ej: en una clase, es normal hoy en día que se tomen fotografías del pizarrón, o de la presentación en el caso de ser digital. Otro ejemplo podría ser al pasar por un lugar al que se quisiera volver después, se toma una fotografía para recordarlo. Y para cerrar con esta idea, otro ejemplo podría ser al pasar por algún cartel con algún anuncio, cómo una búsqueda laboral, se le hace la foto para guardar la información y/o compartirla.

La posibilidad de escribir queda, generalmente, en un segundo plano; ¿Para qué voy a escribir si le puedo sacar una foto fácil y rápido?

Esto tiene relación con la función anterior, de la divulgación en redes, ya que puede ser “una nota personal” pero también puede ser para compartir. Es información, que se guarda, se comparte y circula.

CONCLUSIÓN

La fotografía, como todo, ha ido transformándose en el tiempo en función de su contexto social. Los inicios de la fotografía contrastan y discrepan en su funcionalidad en comparación con la actualidad en varios aspectos.

El daguerrotipo se crea en los años finales de la revolución industrial, una época de transformación económica, social y tecnológica, cuando recién aparecían las primeras fábricas. Por lo tanto la fabricación, tanto de la cámara oscura como del daguerrotipo era totalmente artesanal, además de ser con materiales costosos. Esto hacía que el daguerrotipo sea muy poco accesible en términos económicos.

Sumado a esto, los profesionales que ejercían la fotografía en sus inicios eran científicos, matemáticos, físicos o químicos. Esto también era un limitante, ya que pocas eran las personas que tenían los conocimientos para realizar un daguerrotipo.

La función social de la fotografía en ese entonces era la de autenticar la existencia de los sujetos en la fotografía. Quienes accedían a las fotos eran de miembros de la elite, profesionales reconocidos, gente adinerada, y por esta razón tener una fotografía era importante para ellos, ya que era como “inmortalizar”.

El acto de capturar una fotografía tenía entonces, una planificación previa, la preparación de las personas para la fotografía, el viaje transportando la enorme cámara oscura para hacer los daguerrotipos, junto con su trípode y el tiempo de la toma de 30 minutos. Podría decirse que era como una especie de “ritual”; con sus maneras de proceder en pasos. Sobre todas las cosas con los tiempos que se manejaban, las personas debían ser pacientes. Y era una característica de la gente de la época.

En la actualidad, con la basta comercialización de productos; con internet y su evolución tecnológica que nos permite comunicarnos con alguien que esté en cualquier parte del mundo en cuestión de milésimas de segundo; con la actualización permanente de software y hardware de los dispositivos; y con las redes sociales; todo es instantáneo.

Si bien hay gente que práctica la fotografía analógica y parece crecer de a poco el interés en la misma, por moda de lo vintage o por nostalgia, hoy es inimaginable el hecho de vivir sin la disposición de una cámara.

El hecho de contar con un celular que posee una cámara, dónde quiera y cuándo quiera, ha cambiado el sentido, y la forma en la que hacemos fotos. El sentido porque la no limitación técnica de estos dispositivos nos llevan a sacar fotos, a veces sin preguntarnos por qué. Y la forma como el hecho de utilizar la fotografía como un “anotador”, es un registro, pero ya no con sentido fotográfico, sino de información. No nos preguntamos por qué lo hacemos, sólo sabemos que es práctico.

En este sentido Roberto Casati (2015) en su libro “Elogio del papel” dice:

La lección de la cámara en el teléfono móvil no sólo es sencilla, sino también brutal: no son las cámaras digitales cada vez con más prestaciones o cada vez más pequeñas las que nos han convencido de que abandonemos la película, sino cierta disponibilidad de las cámaras digitales, incluso de calidad mediocre, allí donde nadie esperaba tenerla. En el bolsillo, veinticuatro horas al día, siete días por semana. (p. 38)

Definitivamente se puede afirmar que el hecho de poseer una cámara como una extensión de nuestro cuerpo, ha cambiado la mirada detallista de la fotografía en sus orígenes.

En la actualidad, todo es inmediato, somos seres inmersos en la sociedad de la inmediatez, y esto es por los avances tecnológicos. Los tiempos son veloces. Se captura una foto desde una cámara digital, y a los segundos se la puede tener en el celular, y compartirla, con quien quiera, y cuantas veces quiera.

En resumen a lo que quiero llegar es; el fotógrafo o la persona que tomaba fotos antes debía ser detallista y paciente. Con las cámaras analógicas se tenía cuidado en dónde y cómo encuadrar, para capturar el “instante preciso” del que habla Bresson. Porque sacar una fotografía significaba esperar por verla; significaba “gastar” un espacio en el rollo, por lo tanto significaba también un gasto. Las fotografías no podían corregirse. El resultado eran fotografías capturadas con sentido.

En la actualidad, con tecnologías con escasos límites de cantidad, calidad, velocidad, funciones, y con “disparos gratis”. , estamos inmersos en un océano de imágenes, donde pocas tienen ese sentido, buscado, trabajado.

Para cerrar esta idea, una frase que podemos oír con frecuencia en la actualidad de personas que hacen fotos con cualquier dispositivo:

“Saqué varias fotos, alguna tiene que haber quedado bien”

Referencias:

- Cartier Bresson, H. (1952). El instante decisivo. Recuperado de:

<https://fotografiaperuana.files.wordpress.com/2014/07/el-instante-decisivo.pdf>

- Casati, R. (2015). Elogio del papel. (Jorge Paredes) Ubicación: Barcelona, España. (2013).

https://planetadelibroscom.cdnstatics2.com/libros_contenido_extra/30/29439_Elogio_del_papel.pdf

- Pariente Fragoso. J. (1989). La invención de la fotografía.

<https://academia.uat.edu.mx/pariente/Articulos/Fotografia/La%20invenci%C3%B3n%20de%20la%20fotograf%C3%ADa.pdf>

- Sontag, S. (2006). Sobre la fotografía (Carlos Gardini) Ubicación: México. (1973).

https://monoskop.org/images/7/77/Sontag_Susan_Sobre_la_fotografia.pdf

Anexo



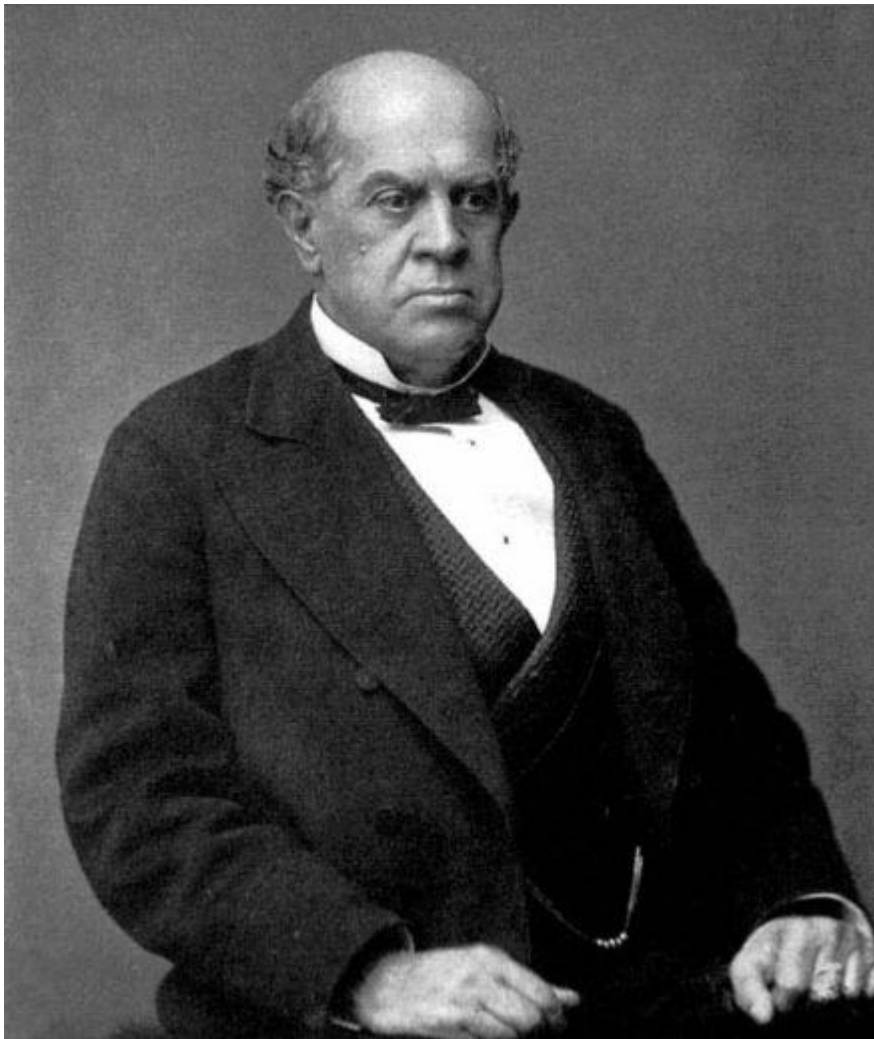
En esta fotografía se puede observar el “apoyacabezas” que se utilizaba durante los minutos de la toma.



Daguerrotipo de Louis Daguerre



Única fotografía de San Martín (1848)



Daguerrotipo de Domingo Faustino Sarmiento (1874)



Kodak lanza la primera cámara portátil a rollo de la historia, titulada Kodak 1. (1888)



Foto capturada con Kodak 1.

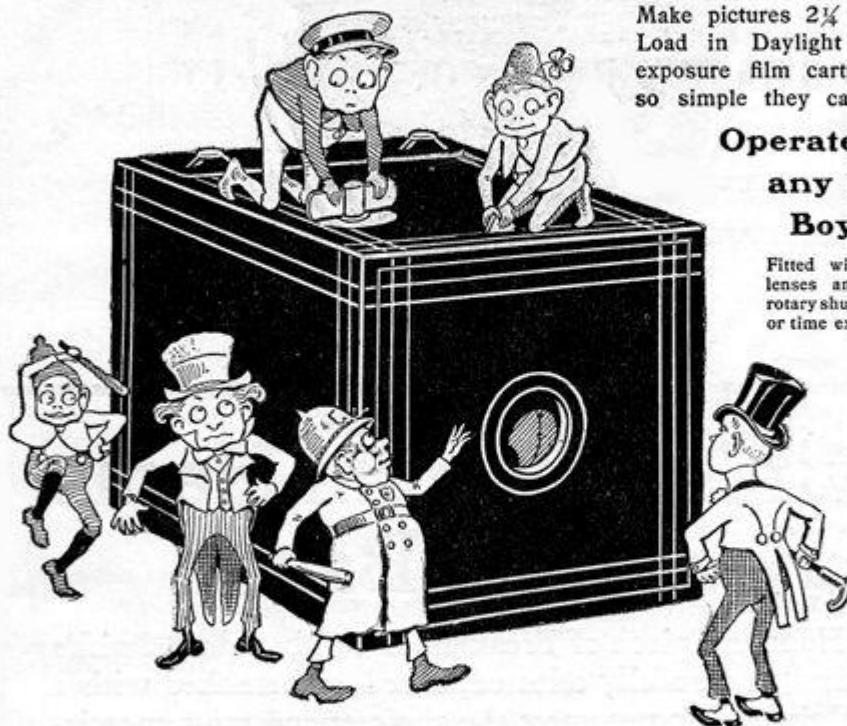
EASTMAN KODAK CO.'S BROWNIE CAMERAS \$1.00

Make pictures $2\frac{1}{4} \times 2\frac{1}{4}$ inches.
Load in Daylight with our six
exposure film cartridges and are
so simple they can be easily

**Operated by
any School
Boy or Girl.**

Fitted with fine Meniscus
lenses and our improved
rotary shutters for snapshots
or time exposures. Strongly
made, covered
with imitation
leather, have
nickel fittings
and produce the
best results.

Forty-four page
booklet giving
full directions
for operating the
camera, together
with chapters on
"Snap-Shots,"
"Time Expo-
sures," "Flash
Lights," "Devel-
oping" and
"Printing," free
with every
instrument.



Brownie Camera for $2\frac{1}{4} \times 2\frac{1}{4}$ pictures,	\$1.00
Transparent-Film Cartridge, 6 exposures, $2\frac{1}{4} \times 2\frac{1}{4}$,	.15
Paper-Film Cartridge, 6 exposures, $2\frac{1}{4} \times 2\frac{1}{4}$,	.10
Brownie Developing and Printing Outfit,	.75

The Brownie Camera Club.

Every boy and girl under sixteen years of age should join the BROWNIE CAMERA CLUB. Fifty Kodaks, valued at over \$500.00, will be given to the members of the club as prizes for the best pictures made with the Brownie Cameras and every member of the club will be given a copy of our Photographic Art Brochure. No initiation fees or dues if you own a Brownie. Ask your dealer or write us for a Brownie Camera Club Constitution.

Send a dollar to your local Kodak dealer for a Brownie Camera. If there is no Kodak dealer in your town, send us a dollar and we will ship the camera promptly.

EASTMAN KODAK CO.
Rochester, N. Y.

Afiche publicitario de la segunda cámara lanzada por Kodak. Titulada Kodak Brownie (1900)